



que es el Sr. Nada no es p.<sup>o</sup> un destino, es  
un eccl<sup>o</sup>ástico digno de lo asien-  
dan en su carrera; p.<sup>o</sup> la parte de causas al  
d<sup>o</sup> tu ojo p.<sup>o</sup> media hora; lo q<sup>o</sup> desahoga a los  
jóvenes; tiene, además, una cátedra de mu-  
tal en el seminario, una de teología, es ca-  
nonigo, ya es de edad, y por consiguiente  
imposible q<sup>o</sup> se este paseando en el Claustro  
dos horas inspeccionando los cursos. Si  
ese q<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> estas ocupaciones no puede con-  
firmar el indico al Sr. Angel Piedraíta de  
Cali, ó al Sr. Jacinto Sarmiento. Cum-  
no piensen lo q<sup>o</sup> a ninguna de ellas, p.<sup>o</sup>  
me rescate p.<sup>o</sup> q<sup>o</sup> nos desahoga una abra-  
zo en el Congreso de 1840. Con el Congreso,  
lo q<sup>o</sup> se ocupan con el Congreso,  
q<sup>o</sup> no dejan de protestar, no obstante  
q<sup>o</sup> falta el apoyo de Borrero en el sena-  
do; mientras q<sup>o</sup> el hombre no defienda tan-  
bien se repetirá sus inocencias y vicende-  
rias.

Si el general Masquera ha sido elto pre-  
cidente mucho alabanza q<sup>o</sup> lo ocupamos,  
á lo menos p.<sup>o</sup> algún tiempo, pues él lo de-  
sea. Por lo que deseo es q<sup>o</sup> rescate

Sea de su afmo amigo y servidor

Antonino Olave





fsga



UNIVERSIDAD  
EAFIT  
Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial



*Mano de la Universidad  
Mano de la Biblioteca*

